MI PATRIA

¡NO defendamos patrias cerradas!
Defendamos nuestro aire,
nuestros niños
pequeños como la hierba de mayo,
nuestros olmos,
nobles y rugosos como nuestros padres
¡No defendamos patrias aristadas!

Mi patria empieza en mis manos
y sigue más allá de mi espíritu,
más allá de las estrellas
que por la noche tiemblan y nos miran.
Mi patria está en todos los corazones
y ensancha todas las almas.
¡Mi patria!

Mi patria es unos días infinita
como el mar que murmura,
y otros, íntima y delicada como un niño
estremecido y oscuro.

¡Mi patria es todo el dolor
y toda la alegría del mundo!

AMPARO GASTON